

UNIVERSIDAD CATÓLICA SANTO TORIBIO DE MOGROVEJO
FACULTAD DE HUMANIDADES
ESCUELA DE EDUCACIÓN INICIAL



**Relación entre inteligencia emocional y las prácticas de crianza de padres
de niños de 3 a 5 años**

**TESIS PARA OPTAR EL TÍTULO DE
LICENCIADO EN EDUCACIÓN INICIAL**

AUTOR

Maria Stefanny Effio Acosta

ASESOR

Zoraida Katherine Usquiano Kamt

<https://orcid.org/0000-0002-3507-8284>

Chiclayo, 2022

**Relación entre inteligencia emocional y las prácticas de crianza de
padres de niños de 3 a 5 años**

PRESENTADA POR

Maria Stefanny Effio Acosta

A la Facultad de Humanidades de la
Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo
para optar el título de

LICENCIADO EN EDUCACIÓN INICIAL

APROBADA POR

Jannet Alicia Alarcon Sialer

PRESIDENTE

Silvia Georgina Aguinaga Doig

SECRETARIO

Zoraida Katherine Usquiano Kamt

VOCAL

Dedicatoria

A mis padres, por el esfuerzo y sacrificio que han realizado durante todo este tiempo para brindarme una educación de calidad, por sus valores y consejos que me motivan a continuar, a mi hermana por todo el apoyo brindado y por ser mi ejemplo a seguir, a mi hermano quien es mi motivo para ser mejor persona cada día y a mi abuelita por incentivarme a no rendirme y estar pendiente de mi proceso educativo y emocional.

Agradecimientos

Expreso mi gratitud de manera especial a Dios porque ha permitido que concluya mis estudios universitarios, a la Mgtr. Katherine Usquiano Kamt quien me asesoro durante este proceso de investigación, a mi amigo y asesor espiritual el sacerdote Luis Manuel Odiaga Ríos por brindarme su apoyo, consejos y los medios posibles siempre que lo requería, a mi familia y amigos por cada palabra de aliento durante este recorrido estudiantil, pero sobre todo a mis padres y hermanos por confiar en mí y darme su respaldo incondicional. Mi agradecimiento sincero a todos ustedes.

Índice

Resumen	5
Abstract	6
Introducción	7
Revisión de literatura	9
Materiales y métodos	15
Resultados y discusión	20
Conclusiones	25
Recomendaciones.....	25
Referencias	26
Anexos.....	29

Resumen

La familia es la fuente primordial para la socialización adecuada en la primera infancia, por lo cual es necesario que los progenitores fortalezcan su inteligencia emocional, de forma que esta se refleje en la crianza que brindan a sus menores hijos. Es así como la presente investigación tiene como objetivo establecer la relación entre la inteligencia emocional y las prácticas de crianza en padres de familia de niños de 3 a 5 años de instituciones públicas y privadas. Presentando un enfoque cuantitativo y de tipo correlacional. Para la obtención de los datos se utilizaron dos instrumentos, Trait Meta Mood Scale-24 y el Inventario de prácticas de crianza- versión padres, los que permitieron evaluar el nivel en el que se sitúan, siendo aplicados a una muestra de 100 participantes. Como resultado, se precisa la existencia de relación entre ambas variables, pues los padres que presentan una inteligencia emocional adecuada son capaces de brindar una óptima crianza referida a la atención, involucramiento y orientación, lo cual repercute en los aprendizajes y en las interacciones de sus hijos, para una adecuada convivencia en la sociedad. Por consiguiente, se concluye que no existen diferencias significativas entre los diferentes escenarios escolares, pues en ambos se presentan unos padres con inteligencia emocional intrapersonal en una etapa de inicio, de manera similar se identificó un nivel de prácticas de crianza con estilo permisivo, por lo cual se recomienda la organización de momentos y encuentros con las familias en la que se realicen prácticas socioeducativas.

Palabras clave: Crianza del niño, primera infancia, inteligencia emocional, prácticas de crianza, progenitores.

Abstract

The family is the primary source for adequate socialization in early childhood, which is why it is necessary for parents to strengthen their emotional intelligence, so that it is reflected in the upbringing they provide to their minor children. This is how this research aims to establish the relationship between emotional intelligence and parenting practices in parents of children aged 3 to 5 years from public and private institutions. Presenting a quantitative and correlational approach. To obtain the data, two instruments were used, the Trait Meta Mood Scale-24 and the Parenting Practices Inventory-parents version, which allowed evaluating the level in which they are located, being applied to a sample of 100 participants. As a result, the existence of a relationship between both variables is required, since parents who have adequate emotional intelligence are capable of providing optimal parenting in terms of care, involvement and orientation, which has repercussions on the learning and interactions of their children. children, for a proper coexistence in society. Therefore, it is concluded that there are no significant differences between the different school settings, since in both there are parents with intrapersonal emotional intelligence at an early stage, in a similar way a level of parenting practices with a permissive style was identified, so which the organization of moments and meetings with families in which socio-educational practices are carried out is recommended.

Keywords: Child rearing, early childhood, emotional intelligence, parenting practices
parents

Introducción

Los primeros años de vida de los infantes son cruciales para su buen crecimiento físico, cognitivo y emocional; es en esta etapa donde se inician las diversas habilidades sociales, emocionales e intelectuales; es por ello que, Vergara (2017), en su artículo de investigación menciona que, un punto importante en esta etapa es la socialización, la cual se da a través de las prácticas de crianza, en donde el adulto responsable del niño es quien se encarga de poder transmitir valores y normas que le ayudarán a formar parte de un grupo social a lo largo de sus vidas.

De forma que, para que los niños puedan tener unas buenas interacciones sociales, deben empezar por conocer sus propias emociones, para luego comprender la de los demás; a esto se le llama “Inteligencia emocional” (I.E), ahora bien, Goleman (como se citó en León, 2020), habla de la familia como la primera academia de la enseñanza emocional, por lo que precisa, que los padres que son competentes emocionalmente, suelen tener mejores relaciones con sus hijos, por consiguiente, los niños tienden a tener menos problemas emocionales con los que le rodean, obteniendo diversas ventajas, entre ellas el tener un mejor rendimiento académico.

Es así que se buscó investigar sobre la relación dada entre ambas variables, partiendo de padres de familia (PP.FF) de diferentes centros educativos, observándose un notable problema, pues los progenitores solo centraban su atención en sus hijos, sin pensar muchas veces en ellos mismos, esto se pudo conocer a través de diversas conversaciones, en las que mencionaban que usualmente no contaban con tiempo para ellos por las diferentes tareas que se debían realizar en el hogar y el cuidado a sus niños; asimismo a raíz de las prácticas educativas realizadas se pudo evidenciar estudiantes con poca capacidad para controlar sus impulsos y muy poco pacientes. Por lo que se consideraron las siguientes investigaciones acerca del tema, además de lo ya visto en las aulas, para de esta forma encontrar cuál era el motivo que conllevaba a ese comportamiento dado por lo estudiantes de preescolar.

Por esta razón, se señala la investigación en Europa, específicamente en España, en donde Cordelia y Gómez (2018), en el desarrollo de su artículo, realizaron un estudio, en el cual querían conocer la correspondencia que tenían las prácticas parentales con el nivel de inteligencia emocional, para ello utilizaron los instrumentos de Bar-On, R y Alabama Parenting Questionnaire (APQ), encontrando como resultado una afinidad positiva en cuanto a las variables, fijando así un impacto considerable en sus hijos que le ayudarán a desenvolverse en la sociedad.

Del mismo modo, en Latinoamérica, se llevó a cabo una indagación a cargo de Mantilla y Brito (2022), en la que buscaban saber si existía alguna vinculación entre I.E y P.C, en cuanto a la parte académica de los niños, para ello utilizaron la encuesta TMMS 24, adquiriendo como resultado la unión existente e influyente que tiene en cuanto al desempeño estudiantil, pues sus prácticas de crianza son el reflejo de la inteligencia emocional con el que cuentan los padres.

En Perú, Chirinos (2020), realizó una exploración, en la que quería dar a conocer la correlación entre los estilos de crianza y la I.E, haciendo uso de los instrumentos; escala de crianza de Steinberg y el inventario de Baron Ice, utilizando un tipo de investigación correlacional. Alcanzando resultados que señalan una significativa relación, sin embargo, sus

participantes mostraron resultados negativos debido que presentaron un alto índice de un tipo de crianza autoritario, teniendo así un deficiente nivel de inteligencia emocional.

El congreso de la República, a través de, Gonzales (2018), nos menciona, el proyecto de Ley, con número 3523-2018- CR, artículo 2, en el que se expone valido el derecho de una educación plena, debido a las intermitentes denuncias en la plataforma SiSEVE del Ministerio de Educación, en la que se hace de conocimiento los casos de violencia física, verbal o emocional, que afectan severamente a los niños y adolescentes, siendo así que el aprendizaje emocional y social resulta muy importante en la educación, puesto que los padres y docentes tienen una responsabilidad muy alta en la crianza y educación, pues se es de conocimiento que los alumnos emocionalmente inteligentes son más felices.

A raíz de la indagación realizada por los diversos autores antes mencionados, se puede señalar la correlación que hay entre las variables presentadas en el estudio, las cuales influyen mucho en el desempeño académico y emocional de sus hijos, sin embargo, no en todas hace de conocimiento de manera puntual la variable de prácticas de crianza, en cambio, se encuentran como creencias, costumbres o estilos, lo cual muestra los limitados estudios en cuanto al tema tratado, en su mayoría las variables se encuentran desvinculados uno del otro. Entre otras de las brechas de estudio identificadas se encontró la escasez de información en cuanto a artículos de investigación, además los instrumentos utilizados previamente, son diferentes debido a su población, lo cual ocasiono un conflicto al momento de buscar los adecuados a esta investigación.

Por consiguiente, teniendo en cuenta las diversas situaciones, se llevó a cabo esta investigación en dos instituciones educativas (pública y privada) de la región Lambayeque, donde a través de los directores y docentes de dichos centros educativos se sostuvo una comunicación permanente, se realizó la aplicación de dos instrumentos con el fin de conocer la relación entre las prácticas de crianza (P.C) e I.E, siendo estos la escala de valoración: Trait Meta Mood Scale-24 (TMMS-24) y el inventario de Prácticas de Crianza (IPC)- Versión padres, los cuales buscan medir el nivel de cada una correspondientemente.

Es así como se aborda el siguiente problema: ¿Cómo se relaciona la inteligencia emocional de los padres de instituciones públicas y privadas con sus prácticas de crianza?

Con vistas a conocer ello, se estableció el siguiente objetivo general: Establecer la relación entre la inteligencia emocional y las prácticas de crianza en padres de familia de niños de 3 a 5 años de instituciones públicas y privadas. Del cual se desligan los siguientes objetivos específicos: el primero es, identificar el nivel de la inteligencia emocional de los padres de niños de 3 a 5 años de instituciones públicas y privadas y el segundo, identificar el nivel de la práctica de crianza de los padres de niños de 3 a 5 años de instituciones públicas y privadas.

Por tal motivo, se justifica realizar el presente trabajo investigativo, considerándose importante, dado que cuenta con información adecuada y pertinente que servirá como nexo para llevar posteriormente a la práctica en busca de mejoras en beneficio de los niños, así lo alude, Bernal (2010): “hay una justificación teórica cuando el propósito del estudio es generar reflexión y debate académico sobre el conocimiento existente, confrontar una teoría, contrastar resultados o hacer epistemología del conocimiento existente..” (pág. 106). Mostrando así un carácter innovador ya que en este marco se busca relacionar temas diferentes de forma que se realice una reflexión adecuada al momento de obtener los

resultados, además, busca sensibilizar a las familias y docentes para un mejor trabajo educativo.

Revisión de literatura

Antecedentes

Luego de revisar diversos estudios referentes al vínculo que tiene la I.E y las P.C, se consideran adecuados los siguientes antecedentes:

Juarez y Fragoso (2019), precisaron abordar la correlación que tienen la inteligencia emocional y las prácticas parentales, siendo ese su objetivo principal; es así como utilizaron dos instrumentos que les ayude a lograr el propósito planteado, que les sería de mucha ayuda para recolectar la información, los cuales son: TMMS-24 y la Escala de Prácticas Parentales para Adolescentes de Andrade Palos y Betancourt Ocampo (2008), obteniendo así, la correlación de positiva de ambas, pero en cuanto a las prácticas parentales de índole psicológico se vinculan negativamente con la inteligencia emocional.

Por consiguiente, esta información se considera relevante ya que hizo uso del TMMS-24 para de esta forma conocer el nivel de I.E de la muestra seleccionada, además este estudio busca conocer cuánto es que se asocian las variables seleccionadas.

Igualmente, León (2020), precisó en su búsqueda que actualmente no se han realizado averiguaciones que relacionan ambas variables, por lo que decidió llevarla a cabo a raíz de un problema encontrado en preescolares lo cuales eran: inteligencia emocional y comportamiento, por lo que busco la correlación que tienen la I.E y las P.C, para lo cual utilizó los instrumentos como: TMMS-24 y CPC- versión padres, los cuales arrojaron como resultados que los PP.FF realizaban una regulación efectiva en cuanto a la conducta de sus hijos, además de una regulación emocional con modelos adecuados en el hogar.

Por lo tanto, es importante un hallazgo como este, ya que brinda una visión de cómo es que las investigaciones en cuanto a tema son importantes y sin embargo no son tan tomadas en cuenta, además hace uso de los instrumentos utilizados en este trabajo, lo cual nos brinda información actualizada en cuanto al tema a tratar.

A continuación, en Lima; Chichizola y Quiroz (2019), optaron por un estudio en el cual se tenía por propósito buscar el nexo entre los estilos de crianza percibidos y la I.E en infantes, para ello se realizó la aplicación en colegios públicos y privados, en las que manejaron los instrumentos como: la Escala de Estilos de Crianza de Steinberg y la Escala Rasgo de Metaconocimientos sobre Estados Emocionales Trait Meta Mood Scale. Hallando como producto la comprobación de la relación dada entre la crianza brindada por los PP. FF hacia sus hijos y la I.E, además se halló que aquellos que son instruidos con un método de crianza negligente son quienes muestran una inferior I.E, es decir, que tienden a tener una menor disposición para poder notar, discernir y regular sus emociones.

Con vistas a una recopilación de estudios que permita ser base para futuras investigaciones, es que se considera este aporte ya que cuenta con características similares al presentado, como el buscar la relación de las variables, contando con centros educativos privados y públicos, lo que permite tener una mirada global de cómo es que realmente se enlazan las variables y saber si en ambos contextos se dan los mismos resultados.

Castillo (2019), ejecutó una investigación en la cual considero como finalidad establecer la relación entre I. E y estilos de crianza del PP. FF del nivel inicial, de forma que se pueda amplificar y reforzar competencias socioemocionales y parentales, debido a ello utilizó instrumentos como el TMMS- 24 y la Escala de Comportamiento para madres y padres con niños pequeños (ECMP), encontrando así resultados en donde muestran la existencia un gran complemento entre las consignas designadas.

Se trata de una colaboración con una mirada acorde a la situación problemática en cuanto a la importancia de repercutir en la relación de la I.E y P.C, en la que son carentes las herramientas que valoran de manera meticulosa a los PP.FF. A su vez, trabajó uno de los mecanismos que se llevaron a cabo en este estudio.

Seguidamente, Del Carpio (2020), en su indagación busco la concordancia entre las variables de I.E y estilos de crianza, debido a que en la fase de la adolescencia se sufren diversas alteraciones no solo físicos, si no, que también emocionales, por lo que decidieron aplicar instrumentos como el Inventario Baron y la escala estilos de crianza, de forma que se pueda recolectar información precisada, obteniendo resultados que detallan una alta relación entre las variables presentadas, sin embargo, recomienda realizar una planificación de intervención familiar, con actividades que les permitan reforzar el vínculo entre ambos, ya que se observó un estilo autoritario, lo cual debilitan sus relaciones sociales.

De tal forma, aporta con el proceso de recolección de información, puesto que presenta variables que se adecuan al presente trabajo, dándonos una mirada de cómo es que, en Chiclayo se visualiza la relación entre padres e hijos, evitando llegar a resultados deficientes, para ello tratar estas relaciones de I.E y P.C desde edades tempranas, siendo los actores principales en esta ocasión los PP. FF.

Murillo y Peña (2015), optan por una investigación en la que buscan discernir los patrones del cuidado de familias de zona rural y urbana, además de reconocer su incidencia en la personalización de sus propias emociones, concluyendo que los niños de zona tanto rural como urbana reconocen sus propias emociones arrojando que los estudiantes han podido desarrollar de manera correcta este proceso, lo cual les va a permitir su buen desarrollo e involucramiento social.

Se considera este trabajo, debido que busca la relación de las variables designadas, pero de manera contextualizada, lo que plantea un bosquejo de cómo es que se vienen realizando temas, que abarquen y relacionen la I.E y P.C, lo cual permite poder realizar un buen aporte a la sociedad.

Bases Teóricas

De igual modo, se plantean las teorías más sobresalientes acerca de la I.E y P.C, para un mejor entendimiento de la importancia del tema.

Inteligencia Emocional

Chavarría (2021), menciona que, en los noventa, los psicólogos John Mayer y Peter Salovey establecieron por primera vez la concepción de lo que era I.E lo cual resultaba ser “la capacidad para supervisar los sentimientos y las emociones de uno mismo y de los demás, de discriminar entre ellos y de usar esta información para la orientación de la acción y el pensamiento propios” (Fernández & Extremera, 2005, p.189).

La inteligencia emocional para Shapiro (como se cita en Godiel, 2018), es la facultad de poder tener el manejo de los sentimientos y emociones, intrapersonal e interpersonal lo cual permitirá discernir esta información para orientar los pensamientos y acciones.

Asimismo, para Daniel Goleman (como se cita en Tavera et al. 2021), hace referencia a la disposición del ser humano para distinguir sus sentimientos inherentes, pero también el de otros, influyendo en sus relaciones interpersonales.

Teniendo en cuenta lo dicho por los autores, se puede entender que la I.E, es una facultad sumamente importante de la persona para el manejo adecuado de sus emociones personales como sociales.

El cerebro y la Inteligencia emocional

Daniel Goleman (2013), menciona que la I.E ha podido mostrar ser un gran modelo educativo en el ámbito del aprendizaje socioemocional, considerándose un elemento esencial para que la persona se sienta realizada. Siendo así un punto importante para tratar el cerebro y la I.E, donde diversos autores corroboran que es allí donde se encuentra en mayor índice la gobernabilidad de la Inteligencia emocional.

Bar-On junto a unos de los mejores equipos de investigación cerebral, comprobaron con su prueba que la Inteligencia Emocional habita en áreas del cerebro distintas a donde se encuentran las áreas del coeficiente intelectual.

Howard Gardner, mencionaba que para que existiese una inteligencia como un conjunto diferenciado tenía que existir un conjunto subyacente y único de zonas cerebrales que la guiará y regulará. Siendo así que se manifiesta que existen centros cerebrales particulares que gobiernan la I.E.

El coeficiente intelectual frente a la inteligencia emocional

Goleman menciona la amígdala derecha, considerándola como un centro nervioso el cual se encuentra exclusivamente dedicado a las emociones. Se considera tan importante la función de la amígdala derecha en los seres humanos, puesto que según se reveló en el escrito de Bar-On, los que presentaban perjuicios en la amígdala derecha, sufrían una pérdida de autoconciencia emocional, es decir, estas personas no son capaces de reconocer sus propios sentimientos, ni comprenderlos.

Aguilar (como se cita en Benavides y Flores, 2019), interpreta la relación de la amígdala y el ejercicio que labora en cuanto a las emociones, siendo quien comunica las respuestas emocionales, como: los sentimientos, las demostraciones de emoción, las remembranzas de las emociones que se han ocasionado con anterioridad y la observación de los gestos emocionales de los demás.

La amígdala es uno de los órganos sumamente relevantes en el aprendizaje, ya que es quien regula las reacciones positivas o negativas, es así como De la Cuesta (como se cita en Benavides & Flores, 2019), manifiesta que, la amígdala es un órgano relevante en el transcurso del aprendizaje, pues si existiesen emociones consideradas peligrosas estas, serían obstaculizadas.

Otra de las zonas determinantes consideradas por Goleman en cuanto a la I.E es el córtex somatosensorial derecho, pues si esta sufre cualquier daño existiría una falta en la autoconciencia y en la empatía. Por último, menciona a la circunvolución del cíngulo anterior quien se encarga de la inspección de los impulsos y de la franja ventromedial del córtex prefrontal, en la cual reside la capacidad de resolución de problemas.

Siendo así, resulta ineludible no enlazar las prácticas educativas con las emociones, de allí que, desde los añosos griegos se han creado rastreos neurocientíficos, que han evidenciado la conexión entre emociones.

Habilidades básicas de la I.E según Mayer y Salovey

Mayer y Salovey (como se cita en Fragoso, 2015), determinan a la I. E como la peculiaridad de la inteligencia social la cual incorpora un grupo de capacidades las cuales expresan las desigualdades personales en la manera de darse cuenta y entender las emociones.

De aquel concepto brindando por los autores se desligan 4 habilidades básicas de la I.E:

1. Percepción, valoración y expresión de las emociones: considerada como la destreza inicial la cual indica la convicción que tiene la persona para reconocer sus emociones y la de los demás.
2. Facilitación emocional del pensamiento: Esta muy relacionado a dos procesos cognitivos que son, la creatividad y la resolución de dificultades; y esto porque el ser humano se centra en cierta información considerada como importante, precisando así el modo en que maneja su actuar.
3. Comprensión de las emociones: Hace mención del discernimiento de todo el sistema emocional, es decir, la persona es capaz de poder conocer no solo las emociones que resulten simples, sino también las complejas, además de poder entender el cambio de los estados emocionales.
4. Regulación reflexiva de las emociones: Esto es que, la persona está accesible a las diversas emociones, tanto negativas como positivas, de manera que reflexiona sobre ellas, pero sin contenerse o exagerarlas, tanto de uno mismo como la de otros.

Influencia de la inteligencia emocional de los padres en los hijos

El rol de los padres como principales agentes socializadores, se centra en el apoyo y ayuda para un excelente desarrollo emocional de sus hijos.

Ibarrola (como se cita en Guzmán et al. 2019), indica que, a los niños es preferible comunicarle y enseñarle a sentir empatía por sus sentimientos, para luego poder instruirle en el control sus emociones. Es así como los padres tienen la función de estar alertas y atender aquella relación afectiva de sus hijos.

Shapiro y Tiscornia (como se cita en León, 2020), aseguran que, la noción de I.E, resulta de la educación y crianza que han tenido los infantes y luego este se propaga a todas las relaciones en su vida adulta.

La familia y en especial los padres cumplen diversas tareas para instruir a sus hijos en cuanto a la salida hacia la sociedad, en efecto, Guzmán et al. (2019), alude que, los progenitores son aquellos que implantan un agente de realce en cuanto al desarrollo de las competencias emocionales de los niños, lo cual se puede brindar de modo directo o indirecto,

lo cual les permitirá a sus hijos aumentar su autoconciencia y les ayudará a tener un equilibrio emocional.

Prácticas de Crianza

La segunda variable de estudio hace referencia a las prácticas de crianza que sostienen los padres de niños de 3 a 5 años, es así como se conceptualizará el punto de vista de diferentes autores en cuanto al tema.

Familia

La familia desde siempre ha sido considerada como la célula básica de la sociedad, siendo aquel grupo en el cual se generan los primeros vínculos afectivos, además del cuidado para un buen crecimiento e integración a la sociedad.

Valladares (2008), menciona que la familia es aquella unidad social, en la que pertenecen diversas personas que se unen por vínculos de sangre, afectivos y de convivencia en la que comparten y buscan su propio bien contribuyendo así a la sociedad.

De allí se puede precisar que la familia se encuentra legendariamente formada por un sector de personas que provienen de sus progenitores, considerando que cada una tiene sus propias reglas de educación, crianza, cuidado y protección con sus hijos.

Crianza

Luna (como se citó en León, 2020) define a la crianza como un ejercicio práctico, pero también simbólico, compuesto por actos orientados al desarrollo de los niños, asegurando que tiene como fin consolidar la subsistencia, el bienestar, la socialización y la calidad de vida.

La crianza se ha visto atendida con el pasar de los años, como la acción esperada por los adultos en los primeros años de la vida de sus hijos.

Baumrind (como se citó en Velásquez, 2020), menciona que, la crianza es aquella que se da como consecuencia de una propagación dada por generaciones de las diversas maneras de cuidar y educar a los niños, y esto según su cultura, normas y costumbres.

Asimismo, según la Real Academia Española (2020), define a la crianza como la “Acción y efecto de criar, especialmente las madres o nodrizas mientras dura la lactancia.”; siendo así la crianza aquel primer lazo de amor en la que el niño (a) construirá su identidad propia y como integrante de un grupo social, con ayuda de sus padres.

Estilos de crianza

Al referirnos a estilos de crianza hacemos hincapié a el conjunto de conductas ejecutadas por los padres, es así como, Papalia (2005, como se citó en Velásquez, 2020), da a conocer la tipología de estilos de crianza.

1. Estilo autoritario: Hace referencia a aquellos padres que ejercen una manera de crianza dominante, es decir, con alto nivel de control y supervisión, siendo la obediencia, el castigo y las reglas algo indiscutible.

2. Estilo Permisivo: Se refiere a aquellos padres que suelen ser muy tolerantes, accediendo a que sus hijos se desenvuelvan de manera libre, mostrando muy poca exigencia, buscan siempre que sus integrantes de la familia puedan expresarse y opinar aquello que deseen.
3. Estilo democrático: Pertenece a aquellos tutores que se muestran flexibles, involucrándose de manera adecuada en la vida de sus hijos, aquí se muestran siempre en constante comunicación, pero firmes a sus decisiones, sin dejar en el olvido el respeto, la confianza y las buenas normas.

Prácticas de crianza ejercidas por los padres

Vergara (2017), se refiere a las prácticas de crianza como el modo en que la persona adulta (comúnmente los padres o cuidadores) dirigen el crecimiento del niño o la niña y de la forma en como le transfieren los diversos valores y normas que les será de ayuda en su inserción a la sociedad lo cual será para toda su vida.

Muchas de las prácticas de crianza ejercidas por los padres se han validado en pautas de comportamiento a seguir, de generación en generación.

Asimismo, Aguirre (2000), hace referencia a las prácticas de crianza como un recurso de control de las acciones de los niños, encaminadas a guiar su comportamiento, obteniendo con esto la prohibición de algunas tendencias y la incitación de otras.

En efecto, las prácticas de crianza conforman aquel medio por el cual los PP. FF ayudan a la incorporación de sus hijos a la sociedad, a través de la transmisión de los valores, formas de pensar y actuar.

Dimensiones de las prácticas de la crianza

Aguirre (2010), analiza dos dimensiones que abarcan las prácticas de crianza y de ellas despliega elementos fundamentales, de forma que se conozca de manera clara y precisa la relación que se tiene con el presente estudio.

1. Apoyo Afectivo

Abarca el principal tema en cuanto a la crianza brindada a los niños, el cual hace referencia a las muestras de afecto y apoyo que le brindan los padres a sus hijos para que puedan manifestar de manera libre sus emociones. Usualmente se da a través de la inclinación del contacto físico y diversas maneras de una interacción positiva.

Pi Osoria y Cobián (2009), mencionan que, el componente afectivo les facilita a los integrantes de un grupo familiar una guía de autovaloración, en la que podrán experimentar una serie de emociones, sentimientos y vivencias que se dará al momento de interactuar.

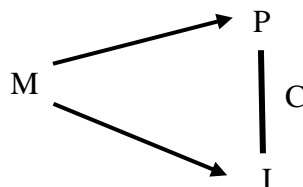
2. Regulación del comportamiento o control

Aguirre menciona que es uno de los aspectos considerados importantes en el tema de prácticas de crianzas, afirmando que es aquella en el que los padres realizan el control y obediencia de sus hijos, los cuales van desde muy estrictas a las más delicadas.

Vargas y Muñoz (2013), establece que la regulación emocional introduce la facultad que tiene la persona para emitir una respuesta fisiológica la cual tiene relación con la emoción, introduciendo métodos para lograr una adecuada organización.

Materiales y métodos

La presente investigación concierne al paradigma positivista, con un enfoque cuantitativo, con diseño transeccional o transversal (Hernández et al., 2014). El estudio es exactamente de tipo correlacional, tal como lo menciona Salkind (como se cita en Bernal, 2010) esta investigación tiene como propósito señalar o examinar la relación existente entre distintas variables, en este caso, la I.E y las P.C de padres con hijos del nivel inicial. El diseño está asociado a una muestra y las observaciones graficadas en el siguiente esquema:



Donde:

M: Representa a los padres de instituciones públicas y privadas de Chiclayo.

I: Representa el nivel de inteligencia emocional.

P: Representa el nivel de prácticas de crianza.

C: Representa la correlación entre las variables

La población estuvo conformada por 100 padres de familia de las diversas instituciones educativas de la región de Lambayeque. Los cuales cumplen con los criterios de selección: homogeneidad, accesibilidad y disponibilidad; puesto que los sujetos evaluados contaban con características similares

Los instrumentos que se emplearon en la investigación fueron, Trait meta mood scale- 24 e Inventario de prácticas de crianza- versión padres, que permitieron recoger datos relevantes, siendo sometidos a procesos de validez y confiabilidad, solicitando el apoyo de 5 expertos con grado de magíster y doctor, correspondientes al nivel de educación inicial, obteniendo un alto porcentaje los cuales fueron procesados mediante la V-Aiken y el método de Alfa de Cronbach.

Para la recolección de los datos, se realizó una llamada a las directoras de ambas instituciones educativas, quienes solicitaron una carta precisando lo que se iba a realizar con los padres, posterior a ello se informó a los participantes quienes aceptaron y firmaron el acta de consentimiento el cual se envió a través de un formulario Google en donde se redactó el mantener de manera privada sus datos. De esta manera se hizo envío de los instrumentos, obteniendo datos que fueron procesados a través del programa Microsoft Excel, haciendo uso de tablas y gráficos para un mayor entendimiento.

Respecto a las consideraciones éticas se tomaron en cuenta las normas APA y los reglamentos brindados por la Universidad Católica Santo Toribio de Mogrovejo. Además, no hubo alteración de los resultados obtenidos.

A continuación, se muestran las tablas de operacionalización de variables.

Tabla 1*Operacionalización de variable: Inteligencia emocional*

Variable	Definición	Dimensiones	Definición	Indicadores	Ítems	Instrumento	Escala valorativa
VD: Inteligencia Emocional	Según Mayer y Salovey (1995) citado en León (2020), menciona que la Inteligencia Emocional es un conjunto de habilidades que le ayudarán a las personas a controlar las emociones y sentimientos, discriminarlos y usar esta información para orientar el pensamiento y las acciones.	Atención	Salovey y Mayer (1997) citado en León (2020), hace mención que es la capacidad de poder sentir y expresar sentimientos de manera oportuna.	Percepción emocional	1;2;3;4;5; 6;7 y 8	Trait Meta Mood Scale-24 (TMMS-24)	-Nada de acuerdo (1) -Algo de acuerdo (2) -Bastante de acuerdo (3)
		Claridad	Salovey y Mayer (1997) citado en León (2020), hace referencia al conocimiento de los estados emocionales inherentes a la persona.	Comprensión emocional	9;0;11;12 ;13;14;15 y 16		-Muy de acuerdo (4) -Totalmente de acuerdo (5)
		Reparación	Salovey y Mayer (1997) citado en León (2020), menciona que, es la facultad para regular los estados emocionales.	Regulación emocional	17;18;19; 20;21;22; 23 y 34		

Tabla 2*Rangos del instrumento Trait Meta Mood Scale- 24*

Indicadores	Hombre	Mujer
Percepción emocional	Debe mejorar su atención: presta poca atención <21	Debe mejorar su atención: presta poca atención <24
	Adecuada atención 22 a 32	Adecuada percepción 25 a 35
	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención >33	Debe mejorar su atención: presta demasiada atención >36
Comprensión emocional	Debe mejorar su claridad emocional <25	Debe mejorar su claridad emocional <23
	Adecuada claridad emocional 26 a 35	Adecuada claridad emocional 24 a 34
	Excelente claridad emocional >36	Excelente claridad emocional >35
Regulación emocional	Debe mejorar su reparación de las emociones <23	Debe mejorar su reparación de las emociones <23
	Adecuada reparación de las emociones 24 a 35	Adecuada reparación de las emociones 24 a 34
	Excelente reparación de las emociones >36	Excelente reparación de las emociones >35

Nota: Datos tomados de la lectura de resultados del Test TMMS-24 de Fernández-Berrocal, P., Extremera, N. y Ramos, N. (2004).

Tabla 3*Operacionalización de variable: Prácticas de crianza*

Variable	Definición	Dimensiones	Definición	Indicadores	Ítems	Instrumento	Escala valorativa
					A mi hijo o hija yo...		
Prácticas de crianza	Según Aguilar (como se cita el León, 2020) menciona que las prácticas de crianza son aquellos actos que realizan los tutores a cargo de los niños de forma que garanticen su supervivencia y socialización los cuales son comunes para la sociedad.	Apoyo afectivo o práctica responsiva	Aguirre (2012), menciona que es aquella relación que se da con la expresión del afecto y apoyo brindado por los padres hacia los hijos, para que de esta forma ellos puedan manifestar sus emociones de manera libre.	Expresiones de afecto	1;2;3;4;5;6;7;8;9;10;11;12;13;14;15;16;17;18;19 y 20	Inventario de Prácticas de Crianza (IPC)- Versión padres	- Siempre (2) - Algunas veces (1) - Nunca (0)
				Orientación positiva	21;22;23;24;25;26;27;28;29;30;31;32;33;34;35;36;37;38;39 y 40		
		Involucramiento	41;42;43;44;45;46;47;48;49;50;51;52;53;54;55;56;57;58;59 y 60.				
		Regulación o control del comportamiento.	Aguirre (como se cita en Aguirre 2012), afirma que es la forma en que los padres realizan el control y exigencia de la obediencia a sus hijos, este puede resultar de la forma muy estricta hasta la manera más sutil.	Prácticas de cuidado	61;62;63;64;65;66;67;68;69;70;71;72;73;74;75;76;77;78;79 y 80.		
				Técnicas de inducción	81;82;83;84;85;86;87;88;89;90;91;92;93;94;95;96;97;98;99 y 100.		
				Técnicas de sensibilización	101;102;103;104;105;106;107;108;109;110;111;112;113;114;115;116;117;118;119 y 120.		

Tabla 4*Rangos del inventario de prácticas de crianza (IPC)- versión padres*

Categorías/ Escala		Rango del porcentaje directo		
		Bajo	Medio	Alto
Dimensión Apoyo afectivo	Expresiones de afecto	0-19	20- 31	32- 40
	Orientación positiva	0-19	20- 31	32- 40
	Involucramiento	0-19	20- 31	32- 40
	Prácticas de cuidado	0-19	20- 31	32- 40
Dimensión Regulación de comportamiento	Técnicas de inducción	0-19	20- 31	32- 40
	Técnicas de sensibilización	0-19	20- 31	32- 40

Nota: Datos tomados de la validez del constructo CPI-1 (2012)

Resultados y discusión

En este acápite, se mencionan los hallazgos encontrados, los cuales van en dirección a los objetivos planteados, para de esta forma ser discutidos con teorías e investigaciones, lo cual permitirá realizar reflexiones y deducciones particulares que servirán de apoyo para las conclusiones del presente estudio.

Para lograr el objetivo general, se despliegan dos específicos los cuales se obtendrán de las instituciones privada y pública; “Sabiduría y Virtud” y “N°004- Angelitos de María” respectivamente. Por consiguiente, se hizo uso de dos instrumentos que permitan el recojo de las mismas.

Con respecto al primer objetivo específico presentado en el estudio, se muestran los resultados de la escala para evaluación de la expresión, manejo y reconocimiento de emociones “Trait Meta Mood Scale- 24”. el cual se explica de manera diferenciada para hombres como para mujeres, los resultados se precisan en la tabla 5. En tal sentido esta herramienta hizo un recojo de información en padres de familia de niños de 3 a 5 años, teniendo en cuenta que participaron 2 hombres y 61 mujeres, el cual identificó el nivel de la Inteligencia emocional intrapersonal percibida por dichos participantes.

Inteligencia emocional intrapersonal de los padres

Acorde a la aplicación del instrumento a la muestra seleccionada, se puede precisar los siguientes datos

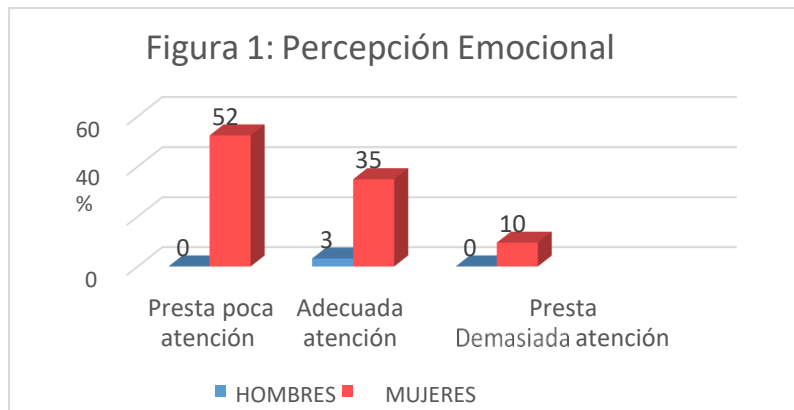
Tabla 5

Nivel de la inteligencia emocional intrapersonal de los padres de niños de 3 a 5 años

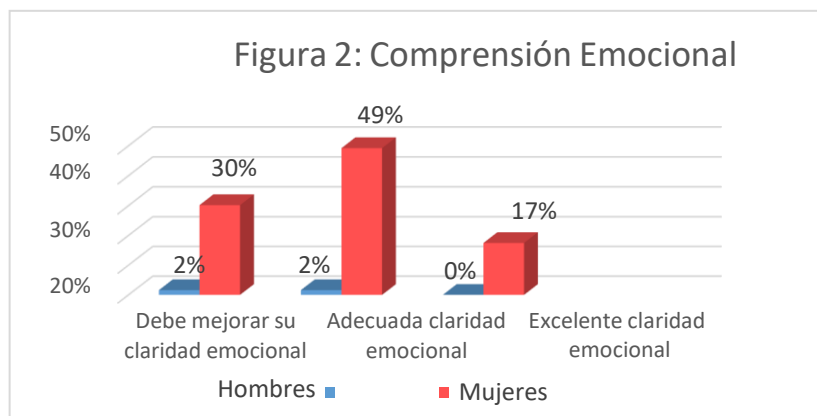
Sexo	Atención/ Percepción	Claridad/ Comprensión	Reparación/ Regulación
Hombres	3% Adecuada	2% Debe mejorar	2% Debe mejorar
		2% Adecuada	2% Adecuada
Mujeres	52% Poca	30% Debe mejorar	13% Debe mejorar
	35% Adecuada	49% Adecuada	59% Adecuada
	10% Demasiada	17 % Excelente	25% Excelente

Nota: Elaboración propia

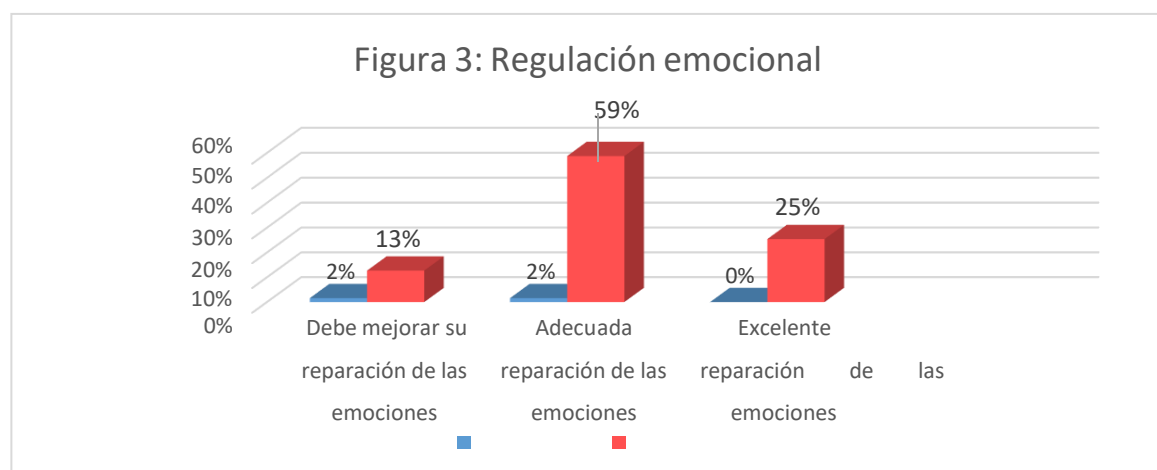
Asimismo, para un mayor entendimiento se presentan las siguientes figuras 1, 2 y 3 que nos presentan resultados en relación con los indicadores de atención, claridad y reparación.

Figura 1*Percepción emocional*

Nota: Elaboración propia

Figura 2*Comprensión emocional*

Nota: Elaboración propia

Figura 3*Regulación emocional*

Nota: Elaboración propia

De acuerdo con las tablas y figuras, del total de 63 padres de familia que respondieron el TMMS-24, se determinó que el 52% indica poca percepción emocional. Asimismo, el 51% presenta una adecuada relación en cuanto a comprensión y en regulación, el 61% tiene un nivel adecuado. Por otro lado, Salazar (2017), presenta una investigación con padres de familia, en el cual concluyeron que el 60% de la muestra presentó un nivel bajo en la dimensión de atención emocional, mientras que un 44,3% presentaron un nivel escaso de resiliencia. De igual forma, Tamaruel y Zapata (2017), realizaron un estudio en el cual aplicaron la escala a personas adultas, arrojando resultados en cuanto a percepción que los participantes brindan poca atención a sus emociones, pues se mostró que las mujeres perciben mejor sus emociones y en cuanto a los hombres prestan demasiada atención a sus emociones con respecto a la comprensión emocional los participantes tuvieron una adecuada y/o excelente comprensión de sus sentimientos y en regulación emocional los hombres superaron a las mujeres.

En relación con los resultados, se argumenta que los PP. FF que formaron parte de este estudio muestran muy escasa percepción emocional, lo cual es un impedimento a que sean capaces de poder sentir y expresar sus sentimientos de forma idónea, transmitiendo esta direccionalidad de sentimientos a sus hijos. En comprensión emocional, se evidenció que un poco más de la mitad de los participantes contaban con una adecuada claridad emocional y en regulación su mayoría de padres cuentan con una adecuada reparación de sus emociones.

Los niños (as) que se encuentran en preescolar se vinculan a escenarios cada vez más diversos, los cuáles les producen diversas emociones, siendo así que la particularidad individual de personalidad que establezcan se relaciona a la cultura o el contexto familiar en la que los niños se encuentran inmersos, (Henaó & García 2009).

Resumiendo ello, se encontraron padres de familia que cuentan con una inteligencia emocional intrapersonal deficiente en cuanto a la percepción emocional, lo cual no les permitiría poder notar los estados emocionales de las personas que le rodean, es decir, no cuentan con aquella habilidad de sentir y expresar de manera adecuada sus emociones por lo que no pueden percibirlo de los demás, siendo así que los niños con padres que presentan dificultades en cuanto a una atención emocional seguirán los mismos patrones que ellos, puesto que influyen en su desarrollo emocional.

Ahora bien, en el segundo objetivo específico evidenciado en el estudio, presenta los resultados del Inventario de prácticas de crianza (IPC)- versión padres, el cual permitió identificar el nivel de la práctica de crianza de los padres, por consiguiente, este instrumento realizó una recolección de datos en los padres de familia, los cuales se precisan en la tabla 6, para este estudio participaron 52 padres de familia.

Prácticas de crianza de los padres

A través de la aplicación de instrumentos de prácticas de crianza se precisan los siguientes resultados presentados en la tabla mostrada a continuación.

Tabla 6

Nivel de Prácticas de crianza de los padres de niños de 3 a 5 años

Escala valorativa	Rango	Expresiones de afecto	Orientación positiva	Involucramiento	Prácticas de cuidado	Técnicas de inducción	Técnicas de sensibilización
Bajo	0-19	2%	2%	0%	0%	0%	98%
Medio	20-31	21%	14 %	25%	10%	19%	2%
Alto	32- 40	77%	85%	75%	91%	79%	0%

Nota: Elaboración propia

En la tabla se muestran la participación de 52 PP.FF de los cuales se precisa que en Expresiones de afecto un 77% de los participantes presentan un adecuado porcentaje, en cuanto a orientación positiva presenta un alto nivel con un 85%, además con un 75% se evidencia el involucramiento que muestran hacia sus hijos y con un porcentaje evidentemente alto muestran unas prácticas de cuidado muy viables, asimismo con un 79% se muestra un favorable nivel de técnicas de inducción y finalmente un 98% muestra que un porcentaje mayoritario no utiliza nivel en técnicas de sensibilización.

León (2020), realizó la aplicación del inventario en PP.FF en el que recogió los siguientes resultados: En expresiones de afecto el 88,8% obtuvo un nivel alto, en orientación positiva el 70,3% mostró un adecuado porcentaje, en involucramiento se obtuvo un 48,1% con nivel alto, las prácticas de cuidado presentó el 88,8% categorizándose en un nivel alto, además en regulación del comportamiento de sus hijos en el uso de técnicas de sensibilización el 92,5% arrojó un alto nivel en el uso de estas estrategias, además las técnicas de inducción arrojaron el 100% con un nivel bajo. Asimismo, Aguirre (2012) en su investigación hizo uso del instrumento el cual obtuvo como resultado en las expresiones de afecto, involucramiento, prácticas de cuidado, técnicas de inducción y orientación positiva puntajes positivos y en la variable técnicas de sensibilización e inducción obtiene un puntaje negativo.

De esta forma se alega que los padres participantes del presente estudio evidencian un puntaje alto en cuanto a la relación con técnicas de sensibilización lo cual se muestra de manera muy significativa, porque se visualiza la discrepancia que existe con relación a los otros indicadores, siendo estas técnicas aquellas que identifican si sus castigos son positivos o negativos en cuanto a los comportamientos dados por sus hijos.

Ramírez (2000, como se citó en Aguirre, 2012), menciona que las técnicas de sensibilización son una manera de tener bajo control el comportamiento infantil el cual se basa en que los PP. FF expresan su disconformidad o acuerdo con el proceder del niño a través del rechazo, la negación a prestarle atención, etc.

En resumen, se puede mencionar que el inventario de prácticas de crianza arroja resultados favorables en cuantos a los indicadores de la dimensión apoyo afectivo o práctica y también lo evidencia en un indicador que se encuentra en la dimensión de Regulación o control del comportamiento, el cual se refiere a técnicas de inducción, sin embargo, en cuanto a técnicas de sensibilización los padres presentan índices mayores, en referencia a la escala valorativa baja lo cual no evidencia que los padres hagan uso de técnicas disciplinarias que radican desde el uso del castigo físico hasta la negación de ciertos privilegios.

Entre los hallazgos encontrados cabe mencionar que se relacionan estrechamente con la investigación puesto que se buscaba encontrar el lazo de unión existente con relación a las variables, es así como en base a la investigación previa se afirma que sí existe una correlación tal como lo mencionaban los diversos autores antes mencionados, pese a la diferenciación de los casos.

En cuanto a las limitaciones que se observaron en el proceso, fue el déficit de investigaciones sobre el tema a tratar.

Conclusiones

1. En esta investigación se determinó que el nivel de inteligencia emocional intrapersonal de los padres de familia de una institución pública y privada se sitúa en una etapa de inicio en cuanto a la dimensión de atención emocional; ello origina la necesidad de fortalecer dicha dimensión para que puedan expresar sus emociones los padres de familia.
2. El nivel de prácticas de crianza de los padres de familia de instituciones públicas y privadas no muestra diferencias significativas, sin embargo, en cuanto al indicador de técnicas de sensibilización, el estilo de crianza que predomina es el permisivo.
3. Existe una relación entre ambas variables, puesto que los padres de familia demuestran una inteligencia emocional adecuada cuando brindan unas buenas prácticas de crianza en cuanto a la atención, involucramiento y orientación.

Recomendaciones

En las instituciones educativas se debería gestionar la implementación de talleres y charlas dirigidos a padres de familia con el fin de sensibilizar e informar sobre la inteligencia emocional y prácticas de crianza.

Resulta necesario que los directivos de las I.E consideren en la planificación anual organizar encuentros familiares donde cada integrante de la familia pueda compartir momentos de bienestar y unión familiar.

Referencias

- Aguirre Dávila, E. (2000). Cambios sociales y Prácticas de Crianza en la Familia Colombiana. *Academia.org*. <https://www.aacademica.org/eduardo.aguirre/9.pdf>
- Aguirre Forero, A. M. (2010, julio). *Prácticas de crianza y su relación con rasgos resilientes de niños y niñas*. [Universidad Nacional de Colombia]. <https://bit.ly/3nGrhJP>
- Aguirre Forero, A. M. (2012, Julio 13). Validez del inventario de prácticas de crianza (CPI-1 versión padres) en padres y madres cuidadores de Bogotá. <https://bit.ly/3wUJkzb>
- Benavidez, V. y Flores, R. (2019). La importancia de las emociones para la neurodidáctica. *Revista estudio de psicología*, 14(1). <https://bit.ly/30PFTCV>
- Bernal Torres, C. A. (2010). In Metodología de la Investigación (Tercera Edición ed., p. 320). <https://bit.ly/3CHQ5pg>
- Castillo Urquiza, Q. H. (2019). Inteligencia emocional y estilos de crianza en padres de familia de una Institución Educativa Inicial de Piura. Universidad San Pedro. <https://bit.ly/3CKhl6m>
- Chavarría Olalla, L. S. (2021, enero). *Propuesta de una guía didáctica para docentes en el manejo de la inteligencia emocional con niños de 4 a 5 años en un Centro Educativo ubicado en el Sector Norte de la ciudad de Quito*. [Pontificia Universidad Católica del Ecuador]. <https://bit.ly/3HHdV89>
- Chichizola Roberts, S. y Quiroz Núñez del Arco, C. (2019). *Estilos de crianza percibidos e inteligencia emocional en estudiantes escolares*. [Universidad Peruana de Ciencias Aplicadas (UPC)]. <https://bit.ly/3oQr9H7>
- Chirinos Santacruz, Julia. (2020). *Estilos de crianza e inteligencia emocional en adolescentes de un centro juvenil de Chiclayo 2019*. [Universidad Señor de Sipán]. <https://repositorio.uss.edu.pe/bitstream/handle/20.500.12802/8171/Chirinos%20Santacruz%20Julia%20Elizabet.pdf?sequence=1&isAllowed=y>
- Cordelia Estévez, A. y Gómez Medina, M. (2018). ¿Influyen las prácticas educativas en el desarrollo de la inteligencia emocional de sus hijos? *INFAD, Revista de psicología*. 1(1), 203-212. <https://www.redalyc.org/journal/3498/349855553023/html/>
- Del Carpio Osorio, F. P. (2020). Estilos de crianza e inteligencia emocional en estudiantes del V ciclo de primaria de la Institución Educativa 2058 - Independencia, 2020. Universidad César Vallejo- Escuela de Posgrado. <https://bit.ly/3nDjw7C>
- Fragoso Luzuriaga, R. (2015). Inteligencia emocional y competencias emocionales en educación superior, ¿un mismo concepto? *Revista Iberoamericana de Educación Superior*, VI (16), 110-125. <https://bit.ly/3oTbPJM>
- Gallego Tavera, S. Y., Polo Salcedo, A. L., Londoño Hernández, C. D., y Osorno Montoya, J. S. (2021, febrero 05). Inteligencia Emocional: Recopilación de Antecedentes y Transición Hacia un Concepto de Destrezas Emocionales. 1(2), 115-122. <https://bit.ly/3HJjeUQ>
- Godiel Ramos, T. Y. (2018). Inteligencia Emocional en los niños y niñas de 5 años de la I.E.I. N°270 Independencia Puno- 2016. Universidad Nacional del Altiplano (UNAP). <https://bit.ly/3oO0lXX>

- Goleman, D. (2013, abril). *The Brain and Emotional Intelligence: New Insights* (1° ed.).
- Gonzales Ardiles, J. C. (2018, octubre 05). Proyecto de Ley N°3523/ 2018- CR. Congreso de la República. <https://bit.ly/3cAwNr9>
- Guzmán Huayamave, K., Bastidas Benavides, B. y Mendoza Sangacha, M. (2019). Estudio del rol de los padres de familia en la vida emocional de los hijos. *Revista de Investigación Apuntes Universitarios*, 9(2), 61-72. <https://bit.ly/3xe4eZX>
- Henao López, G. C. y García Vesga, M. C. (2009). Interacción familiar y desarrollo emocional en niños y niñas. *Revista Latinoamericana de Ciencias Sociales, Niñez y Juventud*, 7(2), 785- 802. <https://bit.ly/30xQRrZ>
- Hernández Sampieri, R., Fernández Collado, C. y Baptista Lucio, M. d. P. (2014). *Metodología de la Investigación* (6° ed.). <https://bit.ly/3nGcsao>
- Juarez Flores, J. F. y Fragoso Luzuriaga, R. (2019, septiembre). Prácticas Parentales e Inteligencia Emocional en estudiantes de secundaria. *Revista de Psicología*, 93-106. <https://bit.ly/3kYAhZa>
- León Ibagué, J. L. (2020, abril). Relación entre la Inteligencia Emocional de padres de estudiantes de cuarto grado del Colegio Cumbres y sus Prácticas de Crianza. Universidad de la Sabana. <https://bit.ly/3HqAMF3>
- Mantilla Veloza, N. y Brito Vega, N. (2022). Características de las prácticas de crianza y su relación con la inteligencia emocional y el desempeño académico. *Facultad de Ciencias Humanas y Sociales Fundación Universitaria Los Libertadores*. https://repository.libertadores.edu.co/bitstream/handle/11371/4355/Mantilla_Brito_2022.pdf?sequence=1&isAllowed=y
- Murillo Orjuela, L. C. y Peña Yule, I. N. (2015). Pautas de crianza y reconocimiento de emociones propias y en otros de niños en etapa de ciclo vital escolar pertenecientes a familias resilientes en zonas urbanas y rural. Universidad Santo Tomás. <https://bit.ly/3CFTOnk>
- Pi Osoria, A. M. y Cobián Mena, A. (2009). Componentes de la función afectiva familiar: una nueva visión de sus dimensiones e interrelaciones. *Redalyc*, 13(6). <https://bit.ly/3l0pSMr>
- Real Academia Española. (2020). Diccionario de la lengua española. Asociación de academias de la lengua española. <https://bit.ly/2ZbpjI2>
- Salazar Farfán, M. (2017, noviembre 25). Padres de niños con discapacidad. Relación y diferencias entre inteligencia emocional y resiliencia. *Casus*. <https://bit.ly/3kOfmb7>
- Taramuel Villacreces, J. A., y Zapata Achi, V. H. (2017). Aplicación del test TMMS-24 para el análisis y descripción de la Inteligencia Emocional considerando la influencia del sexo. *Revista Publicando*, 4(1), 162- 181. <https://bit.ly/3HzN4L9>
- Valladares Gonzáles, A. M. (2008). *The family: an approach from psychological studies*. *Medisur*, 6(1). <http://www.medisur.sld.cu/index.php/medisur/article/view/402/319>
- Vargas Gutiérrez, M., y Muñoz Martínez, M. (2013). La regulación emocional: precisiones y avances conceptuales desde la perspectiva conductual. *Redalyc*, 24(2), 225-240. <https://bit.ly/3cILQ1T>

Velasquez Quispe, M. (2020). Estilos de crianza: Una revisión teórica. Universidad Señor de Sipán. <https://bit.ly/3CLpHup>

Vergara Hernandez, L. (2017). Prácticas de crianza en la primera infancia en los municipios de Riosucio y Manzanares. *Redalyc*, 22-33. <https://doi.org/10.14482/zp.27.1098>

Anexos

Anexo 01:

Escala de valoración: Trait Meta- Mood Scale (TMMS-24)

Instrucciones: A continuación, encontrará algunas afirmaciones sobre sus emociones y sentimientos. Lea atentamente cada frase e indique por favor el grado de acuerdo o desacuerdo con respecto a las mismas. Marque la respuesta que más se aproxime a sus preferencias. No hay respuestas correctas o incorrectas, ni buenas o malas. No emplee mucho tiempo en cada respuesta.

Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1	2	3	4	5

	Nada de acuerdo	Algo de acuerdo	Bastante de acuerdo	Muy de acuerdo	Totalmente de acuerdo
1. Presto mucha atención a mis sentimientos. (como: Felicidad, tranquilidad, miedo, etc.)	1	2	3	4	5
2. Normalmente me preocupo mucho por lo que siento.	1	2	3	4	5
3. Normalmente dedico tiempo a pensar en mis emociones (feliz, triste, enfadado, sorprendido, etc.)	1	2	3	4	5
4. Pienso que merece la pena prestar atención a mis emociones (feliz, triste, etc.) y estado de ánimo.	1	2	3	4	5
5. Dejo que mis sentimientos (felicidad, tranquilidad, miedo, etc.) afecten a mis pensamientos.	1	2	3	4	5
6. Pienso en mi estado de ánimo constantemente	1	2	3	4	5
7. A menudo pienso en mis sentimientos (felicidad, tranquilidad, miedo, etc.)	1	2	3	4	5
8. Presto mucha atención a cómo me siento.	1	2	3	4	5
9. Tengo claros mis sentimientos.	1	2	3	4	5
10. Frecuentemente puedo definir mis sentimientos (enfadada, cansada, agotada, enamorada, etc.)	1	2	3	4	5
11. Casi siempre sé cómo me siento.	1	2	3	4	5
12. Identifico mis sentimientos cuando me relaciono con otras personas.	1	2	3	4	5
13. A menudo me doy cuenta de mis sentimientos en diferentes situaciones.	1	2	3	4	5
14. Siempre puedo decir cómo me siento.	1	2	3	4	5

15. A veces puedo decir cuales son mis emociones (Feliz, triste, enfadado, sorprendido, etc.)	1	2	3	4	5
16. Puedo llegar a comprender mis sentimientos	1	2	3	4	5
17. Aunque a veces me siento triste, suelo tener una visión optimista.	1	2	3	4	5
18. Aunque me sienta triste, procuro pensar en cosas agradables.	1	2	3	4	5
19. Cuando estoy triste pienso en todas las recompensas de la vida.	1	2	3	4	5
20. Intento tener pensamientos positivos, aunque me sienta triste.	1	2	3	4	5
21. Si doy demasiadas vueltas a las cosas complicándolas, trato de calmarme	1	2	3	4	5
22. Me preocupo por tener un buen estado de ánimo.	1	2	3	4	5
23. Tengo mucha energía cuando me siento feliz.	1	2	3	4	5
24. Cuando estoy enfadado intento cambiar mi estado de ánimo.	1	2	3	4	5

Anexo 02:

Inventario de prácticas de crianza (IPC)- Versión padres

Instrucciones: A continuación, encontrará unas frases que describen la forma que usted como padre o madre actúa con su hijo (a). Para cada afirmación hay tres posibles opciones de respuesta. Lea atentamente cada una de estas alternativas y piense en la que mejor describe su comportamiento. Así, por ejemplo: Si cree que la afirmación es siempre cierta en la forma de describir su comportamiento como padre o madre, marque con una X en la casilla que dice SIEMPRE. Si es solamente cierta algunas veces, marque con una X la casilla que dice ALGUNAS VECES. Si piensa que la afirmación es falsa o nunca sucedió, indique su respuesta marcando X en la casilla donde dice NUNCA. Recuerde que para estas afirmaciones no hay respuestas correctas o incorrectas, por favor responda sinceramente cada afirmación. Y no olvide marcar solo una opción en cada afirmación

A MI HIJO O HIJA YO...		NUNCA	ALGUNAS VECES	SIEMPRE
1	Le demuestro que cosas no me gustan que me enojan.			
2	Le demuestro que es importante para mí.			
3	Le digo lo muy orgulloso(a) estoy de él o ella.			
4	Le digo que lo quiero.			

5	Lo o la acaricio, beso y/o abrazo.			
6	Le ayudo a que reconozca y maneje sus emociones.			
7	Lo o la Elogio.			
8	Le Expreso afecto con caricias, abrazos y besos.			
9	Le expreso afecto con palabras.			
10	Se que cosas lo hacen sentir alegre.			
11	Le demuestro que me interesa lo que hace.			
12	Cuando se levanta le doy los buenos días con afecto.			
13	Cuando está enojado busco calmarlo y escucharlo.			
14	Le digo cuanto lo quiero.			
15	Lo abrazo y beso antes de dormir.			
16	Le digo que soy feliz con él en la casa.			
17	Le cuento historias que le agradan antes de dormir.			
18	Me doy cuenta de que necesita algo.			
19	Se que cosas lo enojan.			
20	Conozco cuando esta triste, enojado o melancólico.			
21	Lo ayudo a que reconozca las consecuencias de sus actos.			
22	Cuando tiene algún fracaso busco darle mi apoyo.			
23	Hablo con él o ella acerca de los errores que ha cometido.			
24	Lo estímulo para tomar sus propias decisiones.			
25	Cuando se porta bien lo elogio delante de otros.			
26	Lo ayudo y apoyo cuando tiene problemas.			
27	Repito las palabras, frases u oraciones cuando no me entiende.			
28	Permito que resuelva problemas cotidianos.			
29	Le ayudo a resolver sus dudas.			
30	Trato de que se sienta escuchado cuando lo necesita.			
31	Busco palabras adecuadas para que entienda lo que digo.			
32	Le pido que me diga o me exprese lo que quiera.			
33	Cuando sé que quiere algo lo ayudo a lograrlo.			
34	Cuando demuestra interés por algo o alguien busco saber de qué se trata.			
35	Para que aprenda, le hablo y comparto con él.			
36	Trato de que entienda como piensan y sienten los otros.			

37	Cuando él o ella lo necesita le digo que cuenta conmigo.			
38	Le digo muchas cosas que lo animen.			
39	Lo felicito cuando tiene buenas notas académicas.			
40	Modelo el comportamiento apropiado para que lo comprenda.			
41	Le Ayudo en la realización de sus deberes escolares.			
42	Me mantengo informado(a) de lo que realiza en la escuela.			
43	Cuando tengo tiempo libre se lo dedico a mi hijo(a).			
44	Mi hijo (a) reclama mi tiempo y atención.			
45	Le acompaño y oriento en los quehaceres académicos.			
46	Cumplo lo que le prometo.			
47	Estoy en los momentos que él o ella quiere que este allí.			
48	Permito que realice una actividad recreativa que sea segura, aunque no me agrade			
49	El tiempo que pasamos juntos realizo actividades que lo o la involucran.			
50	Me interesa conocer sobre sus amistades en el colegio y fuerade él.			
51	Juego con él (ella).			
52	Cuando las cosas le salen bien estoy ahí para celebrarlo.			
53	He dejado de hacer cosas más por prestarle atención cuando lo requiere.			
54	Le escucho sobre las cosas que le han pasado en el colegio o con sus amigos.			
55	Respondo inmediatamente cuando me pide atención.			
56	Escucho y respondo cuando me dice alguna cosa.			
57	Si me pide atención y estoy ocupado(a) se la presto cuando termino mi actividad.			
58	Busco comprenderlo (a) cuando requiere ayuda en asuntos personales.			
59	Me intereso por las actividades que realiza con sus amigos.			
60	Busco que desarrolle tareas que estimulen su creatividad.			
61	Le proporciono los alimentos adecuados a horas para su edad.			
62	Le proporciono el vestido adecuado y necesario.			

63	Conozco cuáles son los juegos o actividades que más le gustan.			
64	Estoy en sus actividades que requieren supervisión de unadulto.			
65	Me encargo de que realice actividades que yo considero como adecuadas.			
66	Superviso las actividades de higiene y cuidado que debe realizar.			
67	Hago lo posible por satisfacerle sus necesidades básicas.			
68	No le dejo realizar actividades no adecuadas para su edad.			
69	Elijo las actividades que debe realizar en su tiempo libre.			
70	Le atiendo cuando se encuentra enfermo o lastimado.			
71	Cuando no estoy me aseguro de que este protegido o cuidado por alguien.			
72	Me encargo que realice las actividades relacionadas con su educación.			
73	Superviso las actividades que realiza con su grupo de amigos.			
74	Conozco sus amigos para saber si son adecuados para él o ella.			
75	Le ayudo y lo superviso en su aseo personal.			
76	Le proporciono las herramientas necesarias para su estudio.			
77	Acudo a reuniones de su colegio cuando se requiere.			
78	Estoy informado de donde se encuentra cuando no estoy con él o ella.			
79	No dejo que realice cosas que son peligrosas para su bienestar.			
80	Se que actividades hace cuando no está en el colegio.			
81	Frente a una falta de mi hijo(a) lo corrijo hablando al respecto.			
82	Cuando lo castigo reflexiono con él acerca de las consecuencias de esos actos.			
83	Procuró que sea independiente en sus hábitos de alimentación.			
84	Permito que mi hijo (a) duerma solo.			
85	Le enseño a cuidarse del asedio de los extraños.			
86	Le muestro a mi hijo(a) la manera de saludar, despedirse...			
87	Procuró que sea independiente en hábitos de higiene y vestido.			
88	Enseño a mi hijo (a) como respetar las normas y límites.			
89	Le explico a mi hijo(a) porque no debe interrumpir las			

	conversaciones de otros.			
90	Le he enseñado a mi hijo (a) a reconocer y respetar figuras de autoridad.			
91	Procuro que comprenda los cuidados que debe tener con su cuerpo.			
92	Muestro a mi hijo/a cómo debe comportarse en la calle, en reuniones y ceremonias.			
93	Busco ejemplos cotidianos para explicar las consecuencias de malos comportamientos.			
94	Permito que él o ella tome decisiones cotidianas que lo involucran.			
95	Procuro que comprenda la importancia del respeto por los demás.			
96	Le muestro como compartir sus cosas propias con lo demás.			
97	Dejo que mi hijo(a) hable por sí mismo cuando un adulto le pregunta algo.			
98	Busco no comparar mis hijos con los demás niños.			
99	Escucho a mi hijo o hija cuando tiene algo importante que decirme o preguntarme.			
100	Busco valorar sus sentimientos y buscar soluciones cuando lo necesita.			
101	Uso el castigo físico para corregir o controlar al niño (a).			
102	Consigo que mi hijo (a) se porte bien pegándole.			
103	Como castigo, lo/la he puesto a realizar oficios domésticos.			
104	Uso el castigo físico para lograr que me haga caso.			
105	Cuando debo castigarlo (a) le pego con el cinturón.			
106	Cuando lo castigo lo hago con una correa.			
107	Me he valido de cachetadas para castigar a mi hijo/a.			
108	Baño a mi hijo o hija con agua fría para que obedezca.			
109	Me he valido de palos, cables u otros elementos para castigar a mi hijo/a.			
110	Amarro o encierro a mi hijo o hija hasta que me haga caso.			
111	Alguna vez ha utilizado palabras como: bobo, estúpido, bueno para nada.			
112	Utilizo frases tales como: "Yo me he sacrificado mucho por ti y			

	mire como me paga".			
113	Utilizo palabras fuertes y agresivas para corregirlos.			
114	Le castigo quitándole algo que le gusta.			
115	He dejado de hablarle o prestarla atención a mi hijo/a por alguna falta cometida.			
116	Envié a mi hijo/a a dormir sin comer como castigo por alguna falta.			
117	En las comidas le he quitado alimentos que le gusten a mi hijo/a como castigo.			
118	Le ignoré cuando se porta mal.			
119	He prohibido a mi hijo/a jugar con ciertos juguetes como castigo por sus faltas			
120	He prohibido a mi hijo/a salir con otros niños/as como castigo por sus faltas.			